

#### EXT. CALLE clase media - caracas - ATARDECER

Armando (48), un hombre de rasgos duros, de mirada profunda y penetrante, cejas prominentes, camina por la acera de la calle en una urbanización de clase media.

Armando, serio e introspecto, camina sin cruzar mirada con nadie. Se le nota cierta clase y fragilidad en su andar. Viste una camisa clara, discreta, con unos pantalones negros, prendas que se pueden comprar en cualquier tienda económica.

#### Ext. Calle clase baja - MOMENTOS DESPUÉS

Armando entra a una zona más popular y se va hacia una parada de metro bus. Varias personas esperan: obreros, estudiantes de bachillerato, empleadas domésticas.

#### Ext. Calle clase baja - MOMENTOS DESPUÉS

Armando se detiene a un lado de la parada, a unos cuantos metros de la gente. Descubre un muchacho flaco con el cabello peinado con gomina barata, que no debe de pasar de los 17 años.

Armando se le queda viendo detalladamente. Luego avanza con lentitud, pasando entre algunas personas.

Ya más cerca, Armando vuelve a observar al muchacho. El joven siente su presencia, se voltea hacia él y los dos cruzan una mirada.

Armando camina un poco más hasta pararse justo a su lado. Tranquilo y sereno, en control, lo escruta.

De pronto, el muchacho se va caminando hasta recostarse en una de las publicidades de la parada. Armando se le queda viendo y tal como llegó, parte.

#### INT. apartamento de Armando - sala - Más tarde

Armando abre la puerta, entra a su apartamento y deja las llaves en un pequeño envase colocado sobre una mesa. Luego continúa hasta desaparecer dentro de su habitación.

En la sala hay un pequeño estar formado por un tapiz y dos sillones cómodos, una mesa de comedor pequeña para unos cuatro comensales, y un sofá grande, apoyado contra una pared. Los muros son de colores sobrios, con fotos arregladas unas al lado de las otras: todas perfectamente derechas. La biblioteca con todos los libros ordenados por tamaño.

Una de las paredes está forrada con papel tapiz de los años setenta, decolorado por el paso del tiempo. Abajo hay dos plantas y entre ellas, una mesita con un portarretratos en el medio.

La foto es de una señora en sus treinta, con mirada serena y apacible. Algo de moho ha crecido en el interior del vidrio y no se distinguen bien los detalles de la imagen. En la pared de enfrente, un armario con objetos antiguos.

Ninguno de los muebles es actual. A pesar de todo estar limpio, nada parece haber sido tocado en treinta años. Una sensación de antigüedad lo invade todo.

INT. apartamento de Armando - MOMENTOS DESPUÉS

Armando, con una franela puesta, esta asomado por la ventana que da hacia la calle. Es muy tarde en la noche, apenas un par de jóvenes caminan por la acera. Armando se queda allí, por un rato, detallando la calle en toda su extensión.